

La Ametralladora

7 DE MAYO DE 1939

AÑO III N.º 118

AÑO DE LA VICTORIA

Semanario de los Soldados



VIAJEROS

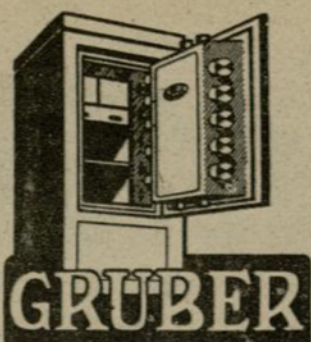
(Por Teodoro DELGADO)

— Yo respeto las tradiciones. Como ahora casi todos los trenes son eléctricos, me llevo una bolsita llena de carbonillas, para metérmelas en los ojos de cuando en cuando...

Ayuntamiento de Madrid

Gratis a los Combatientes

55



Arcas GRUBER

Antes de comprar un arca
pida catálogo a la fábrica
más importante del ramo.

MATTHS. GRUBER. -- BILBAO
Calles Uhagón e Iparraguirre
Teléfono 14247

1.303

SERRA Y C^{IA}. S. L.

CONSTRUCCIONES METALICAS
HIERROS PARA OBRAS
— FERRETERIA —

ALVAREZ QUINTERO, 17 Y 19
SEVILLA

1.275

VIUDA DE CAMUÑA

COSECHERO Y EXPORTADOR
DE VINOS TINTOS Y BLANCOS
BODEGAS EN VALDEPEÑAS

NOMBRE Y MARCA REGISTRADA

VALVANERA

ÁLVAREZ QUINTERO, DEL 29 AL 33 - TEL. 24.438

ALMACÉN:

MARQUÉS DE PARADAS, 47 - TEL. 26.599

SEVILLA

1.230

GRAN CONFITERIA

LA CAMPANA

ESPECIALIDAD EN DULCES FINOS
Y POLVORONES

Sierpes, 1 y 3 - Campana, 1

TELEFONO 23570

SEVILLA

1.252

LAZO

EL MEJOR COÑAC

CASA LAZO

— S. A. —

HUELVA

1.238

LA CASA Cipriano González

ALMACENISTA
DE COLONIALES
Y CEREALES,
SALUDA A LOS
COMBATIENTES

SALUDO A FRANCO
IARRIBA ESPAÑAL

CAMAS (Sevilla)

1.187

FABRICA DE MALETAS

BAULES, PLANOS Y VIENESES

CAJAS DE AUTO Y VIAJANTES

ELOANTO-ARTICULOS DE VIAJE,

S. A.

ANTES

PUEYO-ARTICULOS DE VIAJE, S. A.

CASTILLA, 16

SEVILLA

1.204

CONCESIONARIOS

de las Especialidades del Dr. Fernández de la Cruz

Fernández Gómez, S. A.

ALMACEN DE ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS
PRODUCTOS QUIMICOS Y DROGAS

Despacho y Eseritorio:

ARANJUEZ, 2 al 10

Almacenes:

GOLES, núm. 52 - Dpdo.

TELEFONOS 23179, 22318 y 22509

SEVILLA

1.240

Fábrica de Artículos de Viaje

MIGUEL

SANCHEZ

FABRICA:

Castilla, 170

Telf. 28564

DESPACHO:

Murillo, 5 y 7

Telf. 23600

SEVILLA

1.244

RICARDO PARODY

CARBONES MINERALES

Importación directa,
de origen nacional y
extranjero de Hulla,
Antracita y Cok para
Industrias, Calefac-
ción y uso doméstico.

OFICINA:

MORATIN, N.º 22

SEVILLA

1.266

Las Sardinas **Dick** de la Casa Albo
son las mejores

1.130

EXTRACTOS CURTIENTES
Y PRODUCTOS QUIMICOS, S. A.

ALMACÉN de DROGAS al POR MAYOR

Angostillo, 6

SEVILLA

1.255

Emilio Arjona Díaz

ALMACÉN DE CORCHO EN PLANCHA

EXPORTACIÓN

ORIENTE, 20, DUPDO.

SEVILLA

DEPÓSITO EN JEREZ DE LA FRONTERA

Dirección telegráfica: ARJONA ♦ Teléfono 31.470

Clave: A. B. C. 6.ª edición

1.195

BRITANY

FÁBRICA
DE CONFECCIONES

Salustiano Estrada Sánchez

Montes Sierra, 8 - Tel. 22.038 - SEVILLA

FÁBRICA DEDICADA ACTUALMENTE A LA CONFECCIÓN DE PRENDAS PARA
NUESTRO GLORIOSO EJÉRCITO

1.152

SOCIEDAD BILBAINA
DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.

ALQUITRAN DE LA HULLA

APARTADO N.º 318. - BILBAO

Reservado para el
Banco de Avila

**DEDIQUEMOS
UNA PAGINA
A LOS
CABALLOS.
TAMBIEN LOS
POBRECILLOS
TIENEN
DERECHO
A
DISFRUTAR**



**HE AQUÍ UN PLANO
DEL CABALLO**

*El caballo
de bronce.*

Era un caballo de estatua que a fuerza de tener gorriones anidando dentro de su tripa había cobrado vida.

Pero la vida de un caballo de estatua es dura pues no puede bajar nunca la mano delantera que lleva arqueada, como no sea de noche cuando no le ve nadie; y además le resultaba muy difícil bajarse del pedestal y salir a dar un paseo.

—Yo bajaría de buen grado—le decía a los gorriones—pero qué hago con el guerrero que llevo encima?

Y es que el guerrero seguía siendo una efígie de bronce que por más que hacían los pájaros no había medio de resucitar.

—¡Y lo que pesa!—decía el caballo.

Pero lo mismo que había aguantado cuarenta años de inmovilidad, no podía soporarse ahora que ya sentía correr los ramalazos de la vida por su poderosa

musculatura de bronce.

Una noche no pudo aguantar más y bajó a dar una vuelta al jardincillo que le rodeaba. Otra noche, animado por el éxito de su primer atrevimiento, decidió dar un trote por el barrio. Los pajaritos le sirvieron de vanguardia y le iban previniendo cuando las calles estaban frecuentadas o no.

Salió así al extrarradio y allí dio un buen galope con su guerrero que señalaba con un dedo todo lo que le ponían delante.

Volvió de madrugada; algunas criadas que mal despiertas sacudían las alfombras, le tomaron por el lechero.

Pero cuando llegó a su plaza era ya tarde para subirse al pedestal, pues ya estaban los jardineros regando la hierba y comenzaban a llegar los viejecitos que leían el periódico a su sombra.

Se fué al Parque y en una pradera cualquiera se colocó en postura y, esto en el fondo le dolió bastante. Nadie se dio cuenta en la ciudad de que faltaba la estatua.

La gente tenía tan fijamente impresionada su imagen en la retina que al pasar junto al vacío pedestal "veían" la estatua que faltaba; y en cuanto a los paseantes del Parque no se dieron cuenta

de que había un nuevo monumento.

—Para esto ser célebres y gloriosos...—se dijo.

—Que si señor, que tiene usted mucha razón—le contestó una voz.

Se volvió y era el guerrero al que la galopada le había vuelto la vida.

—¡No somos nadie!—dijo el guerrero.

—Usted dirá dónde quiere que le lleve—ofreció el caballo.

—Pues lléveme a mi casa que le voy a dar un susto a mis nietos.

—Puede usted hablarme de tú como antes—le indicó el caballo—. Y partió al trote hacia la calle del Sacramento.

El caso es que la gente de la ciudad como va tan deprisa y tan preocupada con sus cuestiones no reparó en ellos y como tampoco se fijase en que faltaba la estatua, el caballo decidió irse a los toros.

—Ahora van a ver los toros lo que es partirse los cuernos contra mí.

Allí en la plaza, se subió un picador encima y pasó una tarde bárbara riéndose de las acometidas que solo lograban sacar de él un sereno sonido de campana que hacía decir a los espectadores: "La media".

ENE

Equitación



CONSIGNA DE GRANDEZA

Hemos de empezar una severa revisión de la política de fracasos que nos fué trazando hasta la actual situación. La decadencia de España—iniiciada cuando ésta dejó de servir a empresas de Imperio—vino engendrando la despreocupación por los problemas de más allá de nuestras fronteras.

Cuando dejamos de navegar por todos los mares, empezó la rivalidad sobre las regiones; cuando nombramos el último virrey en el Perú comenzamos a observar que el vasco y el castellano eran distintos lenguajes. Vinimos de Imperio a patio de vecindad. Pero esto ha terminado para siempre.

Pudo la generación de nuestros abuelos no tener ninguna aspiración viril y decidida de conservar nuestro Imperio; eso—para ellos—no tenía al fin y al cabo mayor o menor importancia que el desartillamiento de Sierra Carbonera, la falta de dragado del puerto de Mahón o la concesión del cobre de Río Tinto a manos inglesas, pongamos como tristes ejemplos. Todo ello tenía un denominador común que bien podía ser la palabra "decadencia" o quizás más exactamente "indignidad". Lo resuktante fué la debilidad progresiva de España, la sumisión total y mansa a todas las injusticias impuestas desde fuera por la fuerza—o peor aún—compradas en libras esterlinas de oro de buena ley. Así es como se llegó a olvidar Europa de que España existía y políticos extranjeros que se decían amigos nuestros, se olvidaban de que también nosotros estábamos en el Mediterráneo.

Afortunadamente, el panorama ha cambiado. Hemos ganado la guerra contra el enemigo interior que nos roía las entrañas; esa labor previa y difícil que hemos realizado con éxito y que ha tenido una doble virtud: la de yugular al marxismo con todos sus antecedentes y todas sus escuelas, pero que además y sobre todo ha despertado en los españoles el espíritu guerrero que forma la siera de nuestro pueblo, el orgullo que nos da la condición de nuestro propio valor, el espíritu desconcertante, indómito, señorial dentro de nuestra pobreza, que lo mismo nos llevó a cruzar los Andes a pie que a intentar abrir el canal de Panamá a golpes de azadón o descubrir

el régimen de navegación a vela desde Luzón a California. Hoy nuestra generación, la generación joven de que tan orgulloso se muestra el Caudillo, es generación vocacionalmente militar, ardientemente guerrera y rechaza de plano la indigna herencia de los siglos decadentes para buscar también un puesto al sol.

No traemos anhelos de revancha, aires de jaque ni instintos vengativos; pero no toleraremos tampoco injusticia; por muy seculares que éstas sean. Contra ellas la España de hoy se pone en pie, y denunciará allá donde existan y pondrá pronto, oportuno y eficaz remedio. Lo que fué injusto en su principio no puede consolidarse por mero transcurso de tiempo. Somos irrevocablemente dueños de nuestros destinos y nos creemos en posesión de una gran misión en el mundo. Y tenemos también una experiencia de mucha historia y de muchos fracasos para andar haciendo el juego ingenuamente a nuestros enemigos.

He aquí otra de las consignas de la Paz. Mirar hacia fuera, que nos dé en el rostro la brisa de todos los mares del mundo. Ventilar el aire infecto de las covachas que en nuestro suelo incubó Moscú. Superar nuestras rencillas en una misión imperial y caótica. No vayamos a empedrear nuestro triunfo con una concepción enérgica de la hora presente y a creer que aquí todo se ha terminado con llevar a los rojos a un campo de concentración para que nos dejen digerir tranquilamente.

Nuestro deber nos exige más. A los enemigos—el Caudillo lo dijo—no sólo hay que vencerlos sino que convencerlos y hacerles entrar en el haz donde radica nuestra grandeza. No nos dejemos llevar de odios mezquinos, banderías pequeñas, venganzas rurales; es mucha la tarea que nos aguarda y hay que afrontarlas con ánimo generoso y fuerza en el espíritu y en los brazos. España necesita a todos los españoles.

Para conseguir nuestra fuerza, para elevarlo a la altura de nuestra misión, austeridad. Con ella haremos acorazados y fusiles. Y entonces será llegada la hora de borrar de nuestro diccionario la palabra "indignidad" para sustituirla por esta otra: "grandeza".



NANA

SONETO

Ea, nanita, ea...

¡Se ha dormido el Agente

de Cambio y Bolsa

a soñar con binomios

y logaritmos

imaginando un cielo color de rosa,

lleno de «Azucareras», «Chades» y «Guindos»!...

¡Ajito, nene, ajito,

que viene el Coco,

a llevarse tus «Chades»

si duermes poco!...

¡Ea, mi bien!

¡Mañana compraremos

cien de «Almadén»!...

Ya sonríe mi niño...

Poquito a poco

sueña que vende acciones

al mismo Coco...

EL VATE PEREZ!

NOTICIA DE ULTIMA HORA



Cuando menos se esperaba, ha llegado la Primavera. Y su llegada ha provocado tal entusiasmo entre la gente joven de la localidad, que muchas señoritas se han lanzado a la calle a recibirla, formando artísticos grupos en la Plaza Mayor. He aquí un grupo de señoritas celebrando con alegría la llegada de la Primavera.

LAS HISTORIAS DE DON ESCÉPTICO



ERAN LAS SEIS



La hora que fuese ninguno hubiera sabido decirlo con precisión. No era la tarde pero todavía no era la noche. El sol al morir teñía las nubes lejanas. Las mamás con sus niños ocupaban los bancos y por los senderos del parque paseaban los novios.

Eran las seis.

Abandonado en un banco con el rostro macilento y amarillento entre las manos descarnadas, más triste y melancólico que de costumbre, Don Escéptico veía pasar las parejas, cuando vio pasar frente a él a una muchacha muy guapa, acompañada de un chico evidentemente enamorado de ella que aunque hubiese tenido reloj no habría podido decir qué hora era.

Eran las seis.

Don Escéptico, conocido también por el pseudónimo de Curiado del Sufrimiento, se levantó y con paso de fiero, procurando evitar los guijarros de los senderos porque los zapatos no tenían suela, se acercó a la pareja y cogiendo al chico por un brazo le dijo:

—¿Usted?

—¿Qué pasa?—replicó el muchacho volviéndose bruscamente, y después miró a la chica por ver si conocía al Tutor de la Amargura. La chica le hizo señas de que no lo conocía de nada, y entonces repitió:

—¿Qué pasa?

—Pasa—dijo el Tío de la Inquietud—que usted es un pobre iluso que cree en el amor y en las palabras de las mujeres y no sabe que su compañera está cometiendo uno de sus habituales e innumerables delitos.

—¿Delitos?—preguntó el joven.

Don Escéptico torció la boca en una mueca de amargo dolor:

—No es el engaño un delito? ¡Ah, las mujeres!

Y quién sabe cuántas simplezas hubiera dicho si en aquel momento no hubiese pasado un vendedor de globitos de gas que le sugirió una idea. Cogió los globos y puso el hilo en las manos del novio diciéndole:

—Téngalos... Son bellos, coloreados ligeros como las ilusiones, después como las ilusiones se desinflan, vuelan y mueren. Para evitarle esa amargura llevaré yo a esta chica de paseo, así no se casará usted con ella y no sufrirá.

No terminó. El joven que era colchonero de profesión, abandonando los globos de gas a su destino se lanzó sobre Don Escéptico y lo empezó a varear como si estuviera vareando la lana.

Algún tiempo después cuando Don Escéptico abandonó la enfermería se encontró con un amigo que le preguntó cómo no le había visto hacía días y contestó el Primo Central de los Sinabores:

—¡Manolita! He hecho un largo viaje intentando olvidar a Manolita que era toda mi vida y se fué para no volver jamás.

UN ERROR DEL FOTÓGRAFO



LAS HISTORIAS DE DON ESCÉPTICO



EL ABRIGO DE PIEL



Don Escéptico, un poco menos pálido que de costumbre, y con los ojos iluminados por haber trasegado un doble de coñac a que le había invitado un amigo, entró en la Gran Peletería y Vestidos Elegantes de Señora y se apoyó en una de las mesitas con un guiño satánico que torcía la boca del Padrastro de los Siniestros.

—¡Cuánta elegancia!—murmuró pasándose la mano por la frente.

—¿Le atienden?—le preguntó la dueña del establecimiento acercándose.

—¡No!—respondió el pálido vagabundo. Fingió secarse una lágrima y dijo:

—Entre sus modelos hay una que me recuerda a la mujer que me abandonó.

—Comprendo—dijo la señora.

—¡Miente!—se contorsionó el Sobrino de la Amargura—. También usted miente como mienten todas las mujeres al hombre que sufre diciendo que comprenden con una tierna voz engañadora. ¡Ah, ah! O no comprenden o si comprenden se rien.

—Caballero.

—Y usted—continuó sin atenderla el pálido vagabundo arguyendo terrible en toda su flaca persona—usted que vende vestidos lujosos y pieles es la comerciante de la mentira, la sacerdotisa del engaño.

Vió a una señora morena que estaba al lado de su marido y que se disponía a probarse un fantástico abrigo de pieles.

—He aquí un magnífico abrigo de pieles y se acercó a la pareja y gritó:

les. Un hombre crédulo y bueno se dejó convencer y se gasta el dinero en comprarlo. Y luego, ¿qué tiene? El engaño, la amargura.

Cogió el abrigo de pieles y dijo torciendo los ojos:

—Yo evitaré que un hombre cometa la torpeza de gastarse una fortuna en comprarle a su caprichosa mujer una prenda tan costosa.

—Échelo a la calle—gritó una de las modelos.

—No es necesario—dijo Don Escéptico—. Me marchó yo.

Y salió corriendo llevándose el abrigo de pieles.

Cuando un mes más tarde, el pálido vagabundo había salido de la cárcel se encontró con un amigo que le preguntó cómo era que no lo había visto en tanto los Padecimientos le contestó:

tiempo y entonces el Hermanastro de —¡Manolita! He hecho un largo viaje intentando olvidar a Manolita que era toda mi vida y se fué para no volver jamás.



GRANO DE AMOR

ACTO PRIMERO

(La decoración representa un campo de trigo.)

Salen diez segadoras y cantan.

Segadoras: "Semos las segadoras más retrecheras de Chamberí. Semos las que segamos todos los granos que hay en Madrid.

(Aparece un pollo lleno de granos. Canta.)

Pollo: Segadora de mi vida, te dicen los parroquianos, tu caricia sabe a gloria, tu caricia sabe a gloria, cuando revientas un grano.

(Se van a casar y mientras tanto galan la pastora y el hijo del diputado.)

La Pastora: No, señorito; no abuses de mí que mis corderitos van a pensar mal de mí.

Señorito: Si quieres, podemos ir a la ciudad en donde tengo un un bufete de abogado. Allí serás feliz sentada en una butaca.

La Pastora: Calla tentador; no me hables así que seis birreguitos anteayer perdí.

Señorito: Cuando vengan visitas te presentaré diciendo que eres la hijuela de un señor que ha hecho testamento. Verás cómo te ríes.

La Pastora: Por favor, por favor, no me hables más de amor.

Por favor, si señor que se puede enterar la bestia de papá que también es pastor.

(Se van a decidir lo que hacen y vuel-

(Receta para hacer una zarzuela con lo que ha sobrado de la zarzuela del día anterior.)



ven las segadoras y el del grano.)

Pollo: Ya me lo aplastaron. Si, si, si.

Las segadoras: Con nuestros deditos hicimos así.

(Hacen como si mataran una pulga y luego se van a lavarse las manos llevándose al pollo.)

ACTO SEGUNDO

(Otra decoración pero que parece la misma.)

(Vuelven a salir la pastora y el señorito.)

Señorito: Los domingos te llevaré a un café de la calle Ancha Ancha de San Bernardo y de San Bernardo y me verás jugar al dominó y después iremos un ratito al billar.

La Pastora: Cupido tentador, soy una joven honesta.

No me cantes tu amor, verás que poco te cuesta cupido tentador.

Señorito: Si quieres podrás ver también una colección de sellos muy bonita que tengo. Hay uno de las Indias Neerlandesas la mar de curioso.

La Pastora: Cupido; tus palabras me [abrasan, despiden un fluido que va a costar un pico. Cupido; por favor te lo [digo.

Contén tu empuje avasallador. Nene mío.

(El ya se anima y canta también.)

Señorito: Bicicleta.

Pastora: Hechicero.

Señorito: Espoleta.

Pastora: Mi tormento.

Señorito: Rayador.

(Salen todos y un tramoyista grita:)

¡Amor! ¡Amor!

(Las segadoras cantan al sol que aparece un momento se sientan en un banco, y luego se van.)

Segadoras: En sol, en sol, Es el que dora el grano. El sol, el sol, cuando calienta más es en verano. En sol, en sol, monumental farol. A tu sombra quiero vivir con una rentita con una casita con una tiendecita con una vacuita aquí en Chamberí.

(Cae el telón y se oye cómo dentro se procede al fusilamiento del autor y de los intérpretes.)

ENF

PELICULA DE LA
DEPRAVADA VIDA
FAMILIAR EN EL
OESTE AMERICANO.

LA HUERFANITA



Smith era uno de esos hombres que son muy buenos pero que acababan muriéndose y dejando una hija huérfana.



Antes de morirse tuvo esa hija que luego iba a ser huérfana, y le puso unas plumas para reconocerla entre las otras muchachas.



Nelly, que así se llamaba la chica, tenía relaciones con un empleado de los coches-cama...



...y con otro de otra casa de coches...



...y con otro de otra casa, también de coches...



...y con otro de otra casa de coches...



Pero el que le gustaba de verdad era aquel de los coches-cama...



...y otro que no era de los coches-cama pero que tenía bigote.



La familia de la chica no hacía más que esperar para ver por quien se decidía la angelical criatura.



Pero ella flirteaba con todos y no hacía más que llevar una vida desenfadada de mundana...



...lo cual divertía mucho a su padre.



Pero no a su madre, que le pegaba cada torta que levantaba ror-chas.



Para poderse casar con ella pronto, el del coche-cama le secó un tiro al padre que estaba en el tejado tendiendo ropa.



Y el padre, harto ya de tanta grosería, se murió un poquito...



...dejando a su hija huérfana y muy pequeñita, pero con hongo.



Entonces la llamó el del coche-cama número dos y le propuso llevarse la al coche.



Y lo mismo le propuso otro.



Y por fin llegó otro que le dijo también algo de eso y la muchacha se quitó el hongo y se fue con él.

FIN

DON TRINITARIO

Y LOS CARNETS

—Papá—dijo el chico de Don Trinitario a su padre—. Me van a dar el carnet de conducir.

—¡Te voy a dar yo el carnet de conducir!—gritó Don Trinitario sacudiéndole un coscorrón al chico—. ¡Estudia, bestia! ¡Estudia el latín y la numismática si quieres llegar a ser algo en el comercio! ¡Que te den el carnet de latín! ¡Qué es lo que quieres conducir?

—Automóviles—balbuceó el chico iniciando la retirada alrededor de la mesa del comedor.

—¿Guiar automóviles para ir dónde?

—preguntó Don Trinitario sofocado por la ira—. Para ir a hacer el bobo, ¿verdad? Te voy a dar yo automóviles... Guía dirigibles. Guía camionazos y trenes con muchos vagones cargados de mercancías y de libros de contabilidad. Guía carros de mudanza que tienen relación con el comercio y pueden ir cargados de contadores mercantiles que saben la partida doble y pueden escribir con letra gótica los nombres de todos los reyes godos, que son cosas que se compran y que se venden.

—¡El padre de Don Venerando—gritó ciego de coraje—que era un hombre que tenía un talentazo que no le cabía en la cabeza y que sabía decir Witerico y Witziz pronunciando las W, en vez de carnets de conducir automóviles ni bicicletas ni patinetas, sacaba patentes para conducir máquinas de escribir, para conducir partidas dobles de contabilidad y a los chóferes ni siquiera los miraba a la cara como no fuesen chóferes de camionazos y de autobuses de lo menos dos pisos! ¡Basilisa!

—¿Qué pasa?—preguntó Doña Basilisa entrando armada con el cajón de la basura y dispuesta a tirárselo al chico a la cabeza—. ¿Qué nuevas estupideces ha inventado este monstruo del Danubio para no estudiar la numismática?

—Ahora quiere ser chófer de taxis pequeños y bicicletillas.

Doña Basilisa le tiró el cajón de la basura gritándole:

—¡Dale cuatro coscorrónes a ese insensato vergüenza de la familia! Hazle estudiar la numismática para que llegue a ser algo en el comercio.

Don Trinitario le dio cuatro tortazos al chico y le hizo copiar trescientas veces los nombres de los reyes godos; luego él y su mujer se pusieron a beber y fueron a visitar al director de LA AMETRALLADORA.



DON ATAULFO Y EL TELÉFONO

Don Ataulfo se precipitó en las oficinas de la Compañía de Teléfonos.

—¿Puedo tener un teléfono en mi casa?—preguntó ansiosamente—. ¿Puedo tenerlo?

—Claro está que sí—respondieron a la vez varios empleados.

—Pagándolo naturalmente—aclará alguno de ellos.

—¿Cuánto tengo que pagar?—preguntó Don Ataulfo echando mano a la cartera—díganme cuánto tengo que pagar.

—No se preocupe—dijo uno de los empleados—. Primero tiene que llenar aquel papel y firmar la demanda. Luego le mandaremos a casa a los empleados.

—Pero yo...—dijo Don Ataulfo—quiero el teléfono en seguida. ¡Inmediatamente! ¿Lo comprenden?

—¿Por qué tanta prisa?

—Porque lo necesito ahora mismo—gritó Don Ataulfo tirándose de los pelos—. ¿No se podría... mediante alguna propina...?

Los operarios dijeron que sí se podía. Cargaron el material en una furgoneta, mientras Don Ataulfo les miraba con impaciencia.

Luego se subió él también en la furgoneta y en cuanto llegaron a casa les dio gratificaciones para que se diesen prisa.

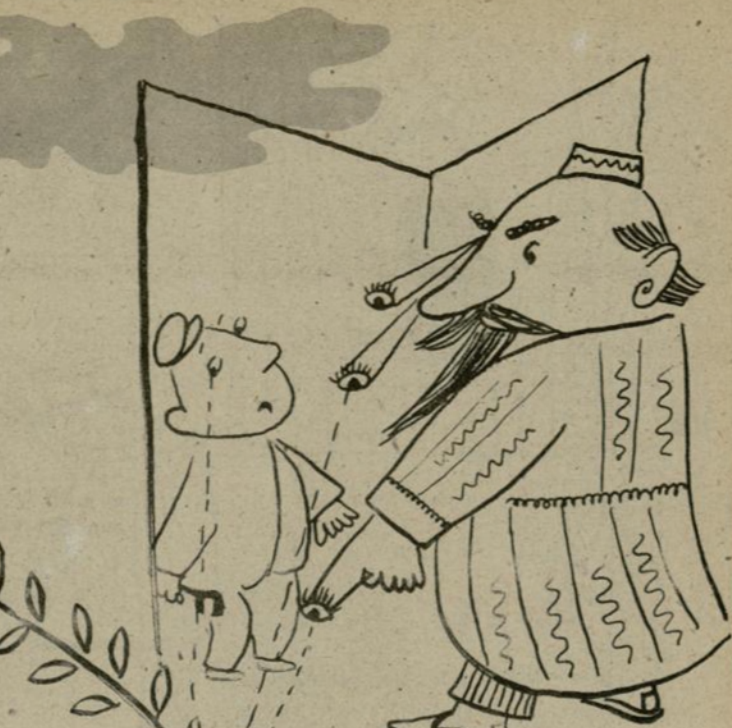
El teléfono quedó instalado. Era un verdadero record porque no habían tardado más que tres horas.

Entonces Don Ataulfo dijo solemnemente:

—Ahora, por fin, podré cumplir con mi deber.

Hizo girar el disco, se puso en comunicación con el parque de bomberos y dijo:

—Si no vienen inmediatamente, de la casa de al lado no van a encontrar más que cenizas. Hace cuatro horas que está ardiendo y yo no les he podido avisar por no tener teléfono...



DON VENERANDO

Y EL BAÑO

Don Venerando abrió la puerta, hizo entrar al fontanero y le condujo al cuarto de baño.

—Le he llamado—dijo Don Venerando al fontanero—porque tengo el baño estropeado. Mire a ver si puede hacerlo funcionar.

—¿Qué es lo que tiene?—preguntó el fontanero, extrañado, mirando a su alrededor.

—El baño que no funciona—dijo Don Venerando—. ¿No lo ha comprendido?

• ¿Cuántas veces quiere que se lo diga?

—Lo he comprendido. Pero, ¿dónde está el baño? Yo no veo aquí ningún baño.

—No vé usted el baño por la sencilla razón de que no lo hay—le dijo Don Venerando—. Si lo hubiera lo vería.

—Entonces no lo puedo arreglar.

—¿Y por qué no lo puede arreglar?

—Porque no lo hay—dijo el fontanero—. Si no hay baño, ¿qué es lo que quiere usted que arregle?

—¿Que qué es lo que debe arreglar?

—El baño!—gritó Don Venerando poniéndose furioso—. Hágalo funcionar si entiende usted algo de esto. Y si no bájese. Verá cómo aquí no puede bañarse. Y cuando uno no se puede bañar en el baño, ¿qué hace? Llama al fontanero a que lo arregle. ¿O a usted le parece más lógico que llame a un boticario?

—Pero si no hay baño...—balbuceó el operario.

—Es que si lo hubiese funcionaría y entonces sería inútil el que yo le llamara. ¿No le parece?

—Lo que puedo hacer es instalarle uno.

—¿Un baño que no funcione? Sería yo tonto si se lo dejara instalar.

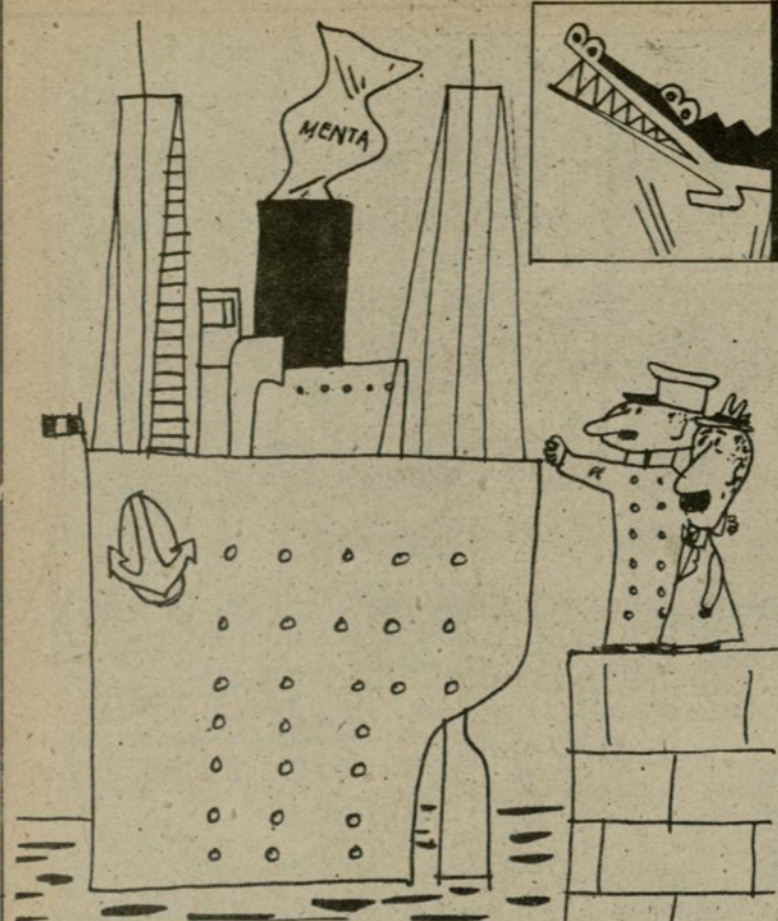
—¿Un baño que no funcione quiere usted?—preguntó el fontanero hecho el verdadero taco.

—¿Yo?—chilló Don Venerando perdiendo la paciencia—. ¿Sabe que me está usted pareciendo un poco duro de mollera? ¿Para qué quiero que me instale un baño que no funcione? Ande, váyase a buscar un cliente íctico que quiera baños que no funcionen. Yo no tengo el tiempo para perderlo escuchando las bobadas que quiera usted decirme.

Don Venerando abrió la puerta de su casa y despachó al fontanero rojo de ira.



CARICATURAS REQUISADAS



—Mi barco no fuma. Por eso le verá usted siempre chupando un caramelo de menta...



MONTECARLO
—Hola, Luis! ¿Has ganado?...



HIGIENE
—Y aquí está el cuarto de baño del pez...



EN LA BARBERIA
—¿También cortan ustedes el pelo a los clientes que vienen a caballo?



—Quería mandarte una carta, pero he venido yo mismo a traerla porque se me ha pegado a la lengua...



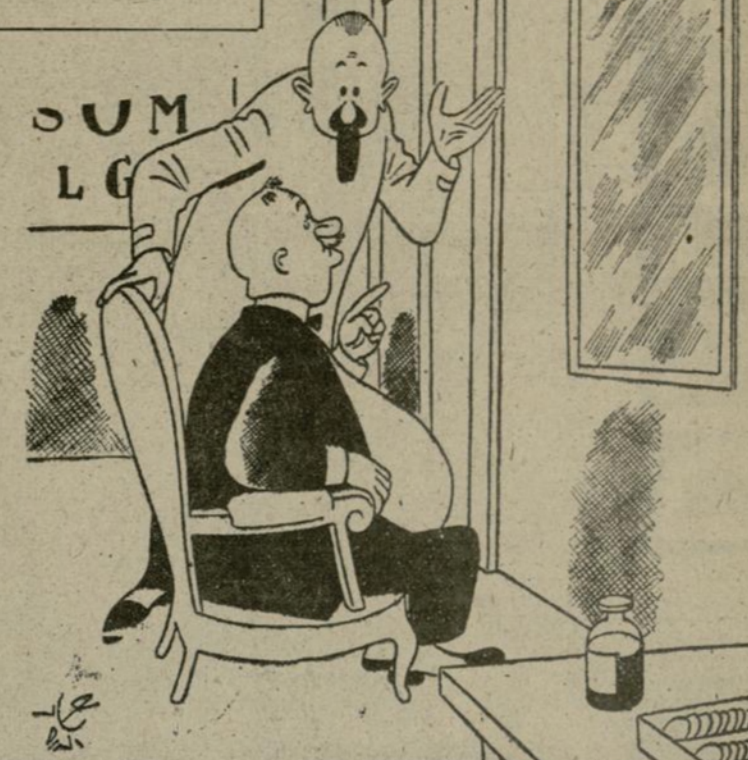
—Antes podíamos verlo que hablaban en el piso de al lado. Pero los señores habían tan bajito...



PREVISIÓN
—Sí. El mar es muy traidor, pero que voy en barca llevo dos trasatlánticos de salvamento.
Ayuntamiento de Madrid



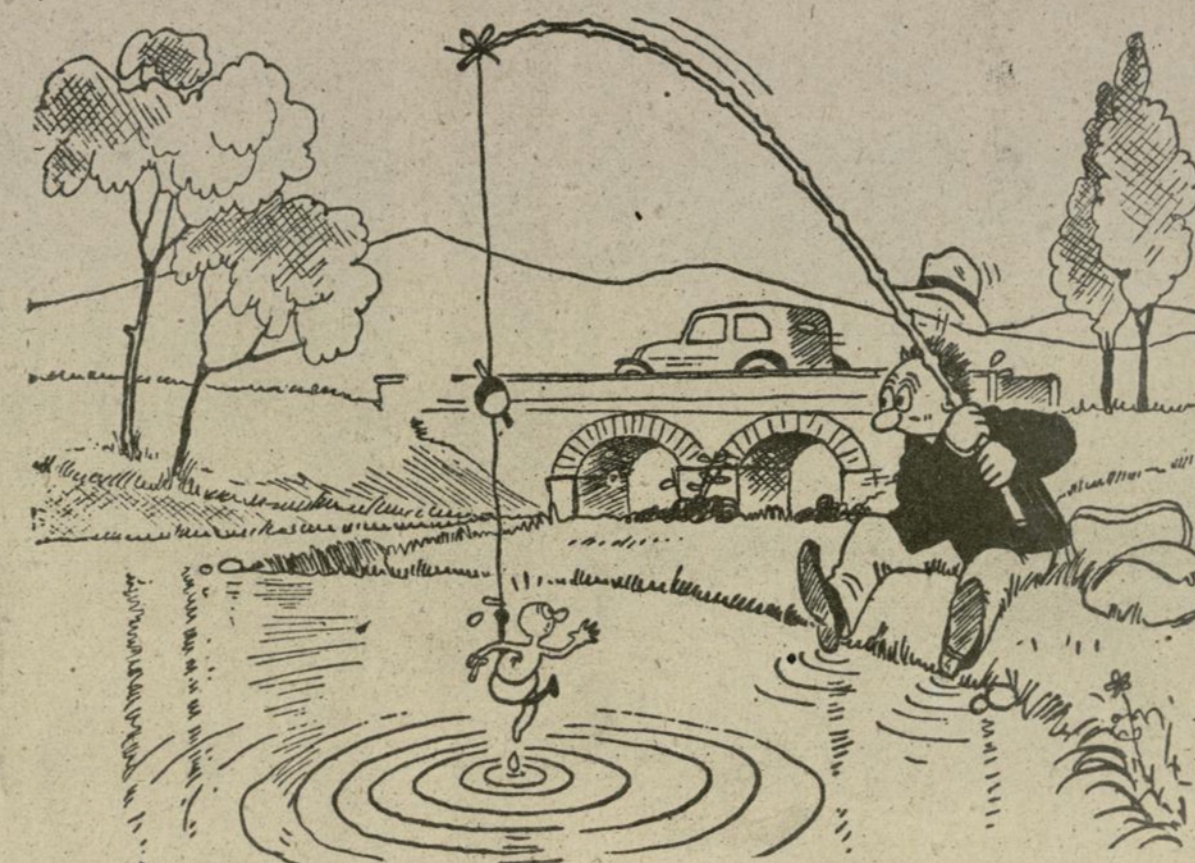
El guardia.—¿Pero hombre! ¿No hay ningún guardia por este barrio?
El ladrón.—¿Pero si el guardia es usted!
El guardia.—¡Ah! Entonces nada...



SUM
LG
OCULISTA
—¿Tengo que leer ese cartel?
—No, caballero. Eso es un espejo.
—Bueno. Entonces afeiteme.



MATERNIDAD
El padre.—¿Le molestaria darme uno un poco más gordo?...

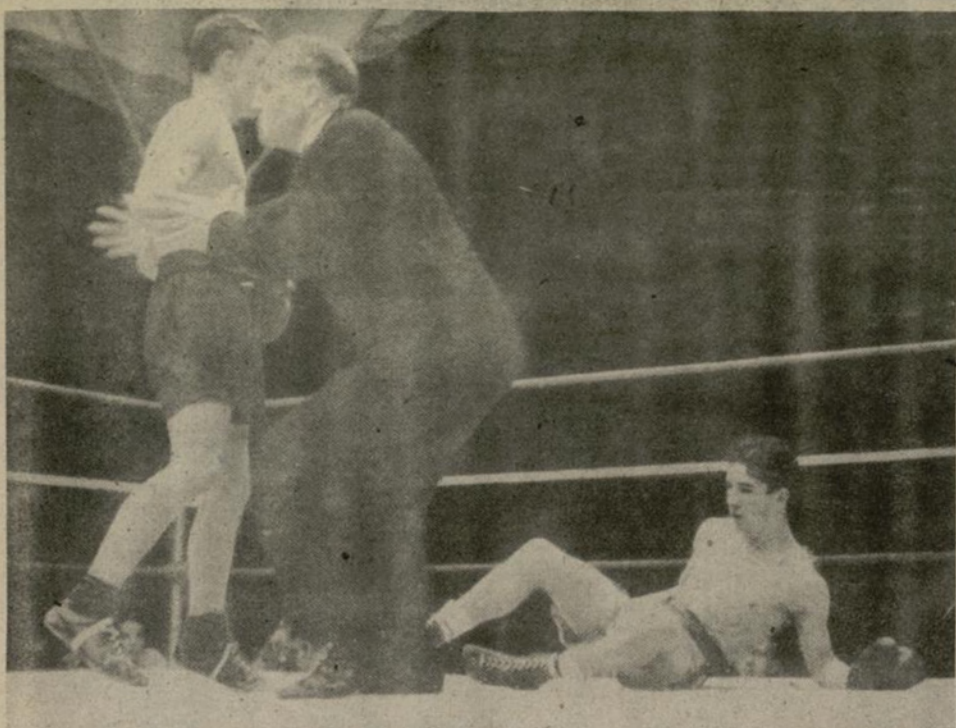


El gusano.—¡Ojalá! Le advierto que debajo del agua hay un pez que me quiere comer...

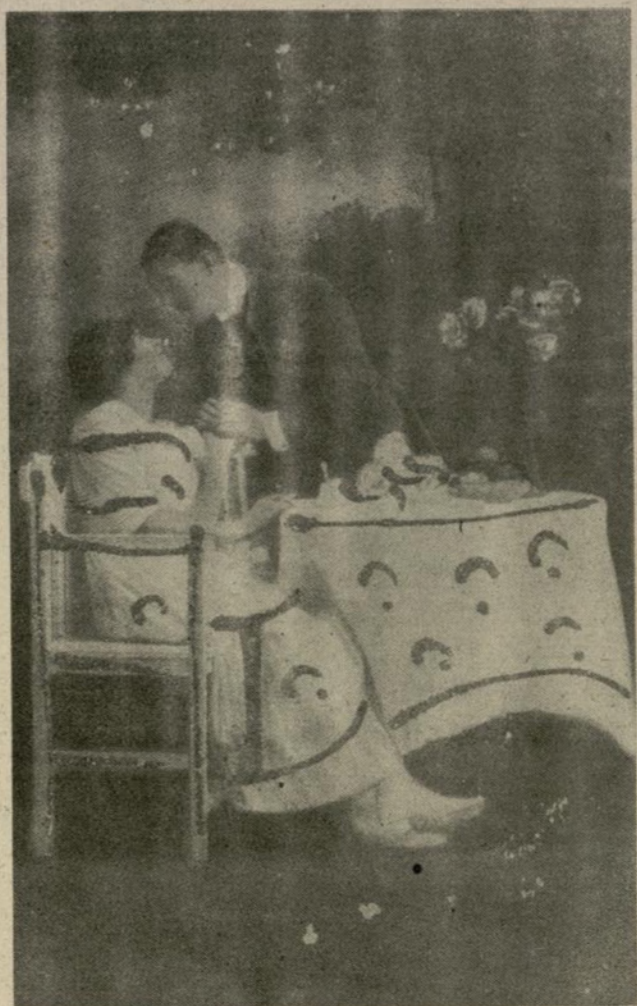
DIALOGOS ESTUPIDOS



POR TONO



—Bueno, bueno. No se pongan ustedes así porque si no van a acabar pegándose.



EL.—Y ahora que he comido, me voy.



—Nada, nada; que no veo el eclipse.



El paleta.—No me explico por qué estos señores tienen tanto interés en mirar un dedo.

LAS TRAGEDIAS DE LA VIDA



Capítulo I

En el que las señoritas que nos hacen comer gusanitos me hacen objeto de grandes vejaciones.

¿Os habéis enamorado de alguna mu-
chacha bella y rica?

Yo, sí. Yo me enamoré una vez.

Chiquitín, calvo y asquerosete, me
enamoré de una señorita bella y rica,
que no solo no me hacía caso, sino que
se burlaba de mí y hacía que se burla-
ran también sus amigas. Cuando me
veían me tiraban pedazos de ladrillo y
para divertirse procuraban clavarme cu-
chillos y alfileres. Alguna vez por me-
dio de potentes puntapiés, me tiraban
por el aire a increíbles alturas y yo al
caer me sonreía y la miraba con mucha
dulzura, procurando expresarle con la
mirada mi gran amor.

En una ocasión, esperando que el en-
gaño me hiciese ser amado por la seño-
rita rica y bella, me presenté ante ella
a caballo, vestido de príncipe y con una
peluca rubia.

Estaba en el momento preciso en que
le iba a decir:

—La amo, señorita rica y bella. Ven-
go desde muy lejos a buscarla. Súbase
en mi caballo y la llevaré a mi castillo
que reluce como si fuese de oro y brillan-
tes. Entonces fué cuando me cayó del ca-
ballo y se me cayó el manto de príncipe
y aparecí ante sus ojos con unos calzon-
cillos de bayeta y la señorita rica y be-
lla me pegó con el tacón del zapato en
la cabeza y luego asesinó al caballo y
se marchó ofendiéndome con carcajadas
muy fuertes que hacían un ruido muy
grande.

Otra vez, habiéndole oído decir que los
sapos prestaban grandes servicios a la
agricultura y que eran unos animales
muy útiles, hice que me viera a cuatro
patas y con los ojos muy salidos entre
las lechugas y las berzas.

—¿Quién es usted?—me preguntó.

—Soy un sapo—le dije—. Feo pero útil.
Yo soy, señorita, el que devora todos los
gusanos de las lechugas, yo quien des-
truye todos los insectos nocivos a los
preciosos productos de las huertas y de
los jardines. Soy yo quien salva las flo-
res del contacto con los gusanitos.

Dicho esto cogí un puñado de gusanitos
y los devoré.



ESAS SENORITAS QUE NOS HACEN COMER GUSANITOS

—¿Me quiere usted por marido?—pre-
gunté con el corazón lleno de esperanza.

Pero la señorita rica y bella me aplas-
tó con el pie y corrió dando gritos per-
que le asustaban mucho los sapos y por
eso corría sin acordarse de que son úti-
les a la agricultura y que el que bien
te quiere te hará llorar. Y esas cosas.

Capítulo II

Que es mucho más triste que el anterior
y da verdadero asco que este haya podido
suceder.

—Señorita—le dije un día—. ¿qué de-
bo hacer para que usted me ame?
¿Quiere que haga la mariposa? ¿O la
flor? ¿O que sea un pajarito que todas
las mañanas picotee en sus cristales?

Y ella me dijo que sí, que fuera un
pajarito.

A la mañana siguiente, pando y re-
voloteando, me llegué hasta el alfeizar
de su ventana, pero la señorita bella y
rica había puesto liga y yo me quedé
pegado; vinieron los cazadores y me tira-
ban perdigonadas. Yo caí, y la señorita
al asomarse a la ventana vió la sangre
que yo había derramado.

Peró yo la quería mucho y sin que
ella lo supiese, andaba rondando su ca-
sa amordazando a los gallos para que
no la despertasen demasiado temprano
por la mañana. Otras veces los llevaba
conmigo por las noches a las tabernas
y les hacía beber aguardientazo para
que por las mañanas estuvieran curdas
y no se despertasen hasta el mediodía y
así la señorita rica y bella podría dor-
mir tranquila.

Con infinitos trabajos conseguí ense-
ñar al gallo a que sustituyera el violento
¡quiquiriquí! por una cancioncilla can-
tada a flor de pico y que decía: “Bajó
el rocío del cielo y te emperló el rostro
lo mismo que hace con la flor...”

Pero entonces la señorita bella y rica
me denunció a los jueces por corrupción
de gallos y me metieron en la cárcel.

Capítulo III

Donde por fin se acaba la historia de
las señoritas que nos hacen comer gu-
sanitos.

Una golondrina se posaba todas las

mañanas sobre las barras de la ventana
de mi calabozo y yo le ponía en el pico
dulces misivas de amor.

Pero también a la golondrina la arres-
taron por conchavamiento con un pre-
sidiario como yo. La pusieron en una
jaula junto a mi celda y la golondrina,
antes feliz y despreocupada, se puso
triste y cantaba canciones de desconsue-
lo y carceleras y unos fandanguillos que
daba una pena muy grande el escuchar.

Por último me pusieron en libertad y
corrí hacia la casa de la señorita rica y
bella que me hizo comer insectos y gu-
sanitos. Estaban de fiesta. De las venta-
nas se veían luces maravillosas y se oían
músicas dulcísimas. Los sirvientes dan-
zaban. La señorita se casaba y en los
grandes salones se celebraba la ceremo-
nia de la boda. El órgano lanzaba sus
sonidos. Entonces yo entré furtivamente
en la casa, me aproximé al órgano y lo
obstruí. Las músicas cesaron de pronto.
La esposa estaba bella, toda vestida de
blanco y bellísimo también el esposo con
su sombrero celeste con una pluma el-
tísima de color frambuesa que no hacía
más que mirarlo para saber que era el
novio y no la madre de la novia, que no
llevaba el sombrero celeste ni la pluma
de color frambuesa, pero que llevaba
unas narices muy grandes y un pequeño
hipopótamo atado con una cadena.

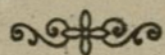
Pálidos miraban el órgano que había
dejado de sonar. Pero de improviso el
órgano volvió a sonar. No el órgano sino
yo. Yo que emitía sonidos maravillosos
parecidos a los del órgano, pero más bel-
los porque eran apasionados y estaban
llenos del amor de mi corazón, himnos
hermosos, estrofas dulces, notas descom-
soladas: “Bajó el rocío del cielo y te
emperló el rostro lo mismo que hace con
la flor”, y ella reconoció el canto y se
acordó del gallo que por las mañanas le
decía estas mismas palabras y compren-
dió que era yo el órgano y entonces me
miró y se sonrió y cogiéndole a su es-
poso por la mano, me juró que ya en lo
sucesivo no me haría comer más gusa-
nitos ni pondría liga en la ventana. Y
los dos se fueron muy felices hacia un
palacio de cristal...

FIN



CATALANA DE GAS Y ELECTRICIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA



GAS ALQUITRÁN COK

APLICACIONES DEL GAS:

SERVICIOS DOMÉSTICOS: COCINA, LAVADO, PLANCHADO,
AGUA CALIENTE, ESTUFAS Y REFRIGERACIÓN.
CALEFACCIONES CENTRALES E INDIVIDUALES.
GRANDES COCINAS PARA HOTELES Y RESTAURANTS.
HORNOS ESPECIALES PARA PASTELERÍAS, ETC.
APLICACIONES INDUSTRIALES EN LA GRANDE Y PEQUEÑA
INDUSTRIA.

**GAS, COMBUSTIBLE IDEAL,
PRÁCTICO Y ECONÓMICO**

OFICINAS Y EXPOSICIÓN DE APARATOS: RIVERO, 6 Y 8

SEVILLA

UNION DE FABRICANTES DE CONSERVAS DE GALICIA

SARDINAS

EN ACEITE
DE OLIVA



...UN ALIMENTO SABROSO Y NUTRITIVO

Ayuntamiento de Madrid

EL SIFON

(Sección dedicada a explicar bien
cómo son los sifones.)



Sifón disponiéndose a funcionar.

Es un cisne que se quedó helado una noche en el agua.

Se le coge del cuello, se le inclina poniéndole la mano en la frente y se le dice: ¡Vamos! ¡Revive! Entonces arroja una sangre blanca, llena de glóbulos que suben a lo alto de la copa, como las almas al cielo; pero ya nunca vuelve a ser el cisne que fué y se queda convertido en un aparato con una vida irritada y traviesa que solo goza con hacer desbordar el vermuth con el que se le quiere mezclar y en derramarse sobre los pantalones al menor pretexto.

Vive en bandadas en las trastiendas de los bares desde donde lo sacan a hacer sus gracias sobre las mesas, como las criadas sacan a los perros por las mañanas.

Se le nota que va presumiendo junto al vermuth y protegiendo a las aceitunas como si fueran unos huevos puestos por él que estuviera empollando.

Cruza muy digno el café creyendo que todos los parroquianos se fijan solo en él y al verle tan blanco y cubierto con su casco de plata murmuran: "Ahí vá Lohengrín..."

Luego se queda tieso y digno haciendo

la centinela de su mesa con seriedad de halcón.

No tiene vida interior, y, para viejos y jóvenes tiene siempre "el pecho de cristal". Se conserva en forma y para vigilar tiene el termómetro puesto que es quien regula la presión de su sangre.

Todo es severo en él, especialmente su voz, un autoritario silbo con el que imitone el silencio a todo el mundo.

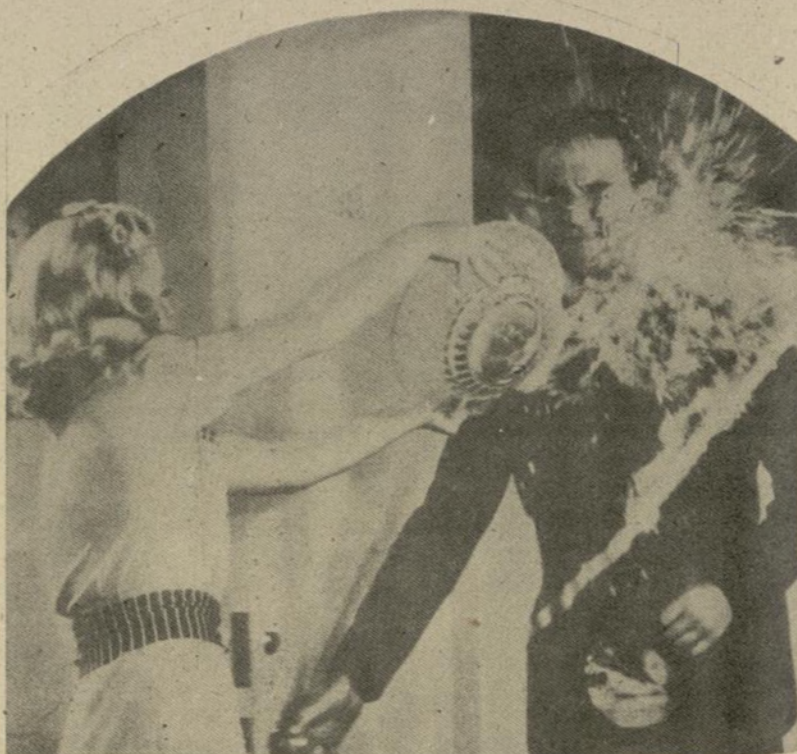
De vez en cuando, al irse a quedar vacío, se constipa y tiene grandes accesos de tos en los que pierde la prestancia de su tipo.

El sifón no se reproduce; es demasiado serio y demasiado frío para ello, pero tampoco le hace falta porque es eterno. Nunca o casi nunca muere un sifón y los que se ven hoy son los primeros que aparecieron.

Solo en grandes batallas de café ha caído alguno de esos gerifaltes con el cuello troncado y la carótida al aire exhalandos sus últimos glóbulos, pero suelen sobrevivir incluso a esas contiendas en las que se limitan a dirigir la acción de las botellas de cerveza.

¡Sifón, sifón! ¡Ya lo dijo el poeta! ¡Tienes nombre de mujer!

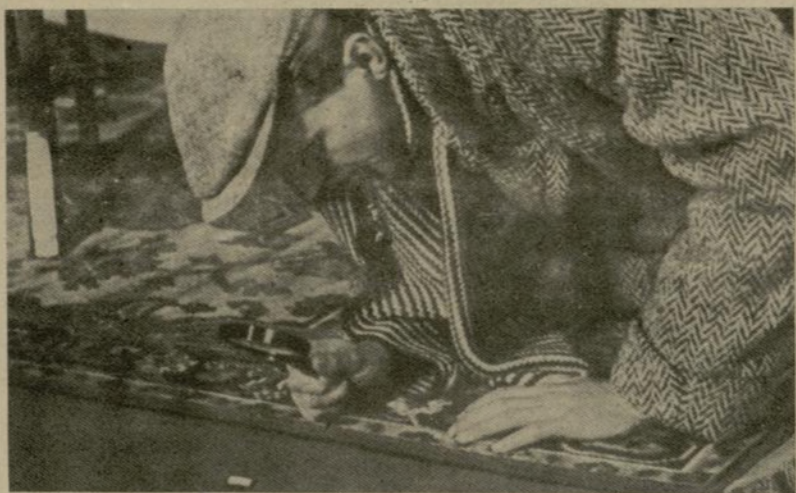
FNE



Vino tinto con sifón.

El topolino

(Sección dedicada a explicar bien cómo son los topolinos.)



Señor mirando un topolino para ver si es el suyo.

Es un pequeño crustáceo que corre por ahí desde hace poco. Al pasar junto a los charcos es cuando se reconoce si es o no mamífero; si le salpica a uno, si que lo es.

Quitada la concha se descubre su carne que a veces es fresca y jugosa y con medias de seda. Otras, deja mucho que desear.

Linneo no le conoció en su estado actual, que es el resultado de sabios cruces, sino en su estado originario de centollo, y le llamó, con ese gracejo que le daba a todo, "Cangrejus enormus".

El topolino actual se ha conseguido tratando a varias generaciones de centollos con aceite de hígado de bacalao.

Luego se les ha cruzado con la patineta, esto después de grandes esfuerzos, pues no había medio de que se gustaran, y de esta forma sencilla se ha obtenido este crustáceo del tipo de los anfibios, ya que resiste muy bien a la lluvia.

Tiene un cometido parecido al de las

palomas mensajeras y siempre se les ve ir de un lado para otro llevando recados o cosas.

Es tan extrema su habilidad y eficacia que en algunas ocasiones ha llegado a sustituir el automóvil.

Apenas come y sus costumbres austeras le han dado forma de económico.

Sin embargo se reproduce y de la manera más extraña que se puede imaginar nadie; se reproduce al darse contra los árboles, convirtiéndose de ese modo en dbs.

En dos pedazos, pero que se componen fácilmente con unos botes vacíos.

En algunos pueblos españoles existían ya los "Aquilinos", pero no es lo mismo y tienen distinto uso.

Tampoco los "inquilinos" tienen nada que ver, pues estos son mamíferos dentados y no crustáceos.

Cumplen años en agosto.

ENE



Señor mirando su topolino.



Señora paseando con su topolino.

CASA EN BUENOS AIRES:
CABRERA, NÚM. 8.673

CASA EN NEW YORK:
52, STORE STREET

HIJOS DE YBARRA

COSECHEROS Y EXPORTADORES

ACEITES
Y
ACEITUNAS

APARTADO 15

SEVILLA (ESPAÑA)

COMPañIA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD

CAPITAL SOCIAL: 80.000.000 DE PESETAS

Suministro de fluido para alumbrado, usos industriales y domésticos en Sevilla y 205 poblaciones de las provincias de Sevilla, Cádiz, Huelva, Málaga y Badajoz.

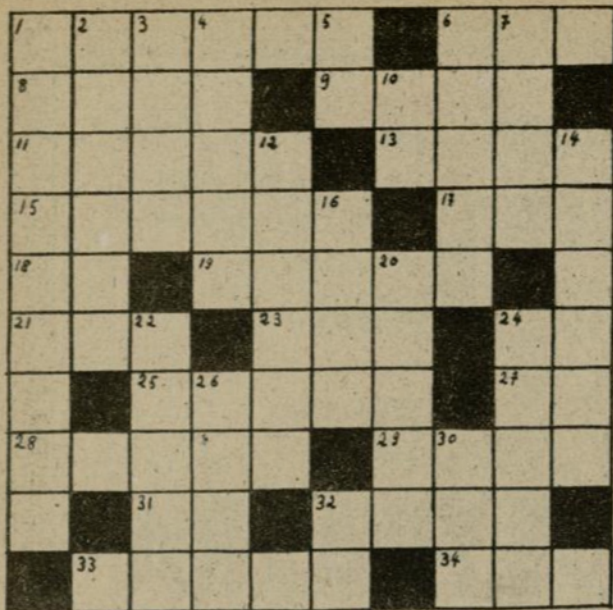
DIRECCION DE LA COMPAÑIA:

TIENDA Y EXPOSICION:

San Pablo, 30

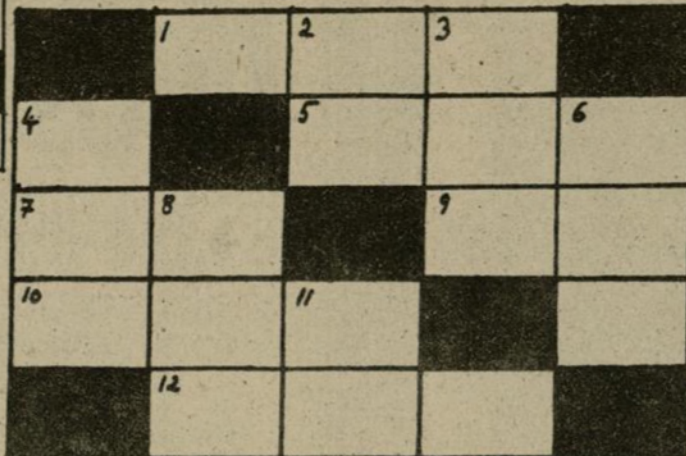
Federico de Castro, 22

SEVILLA



PALABRAS

CRUZADAS



HORIZONTALES. — 1, Referir algún suceso. 6, Del verbo ser. 8, En Turquía, persona revestida de cierta autoridad. 9, Forma femenina de un pronombre personal. 11, Mover el viento las aguas del mar formando olas pequeñas. 13, Fluido transparente. 15, Partes en que se divide un largo viaje. 17, Pueblo de la provincia de Zaragoza. 18, Nota musical. 19, Poema dramático, puesto en música. 21, Metal. 23, Del verbo ir. 24, Regala, entrega. 25, Una de las partes de toda caña de pescar. 27, En la baraja. 28, Nombre que recibían hace cuarenta siglos los habitantes de una región del Asia situada entre el mar Caspio y los montes del Cáucaso, que más tarde entraron en nuestra Península. 29, Colgaduras fúnebres. 31, Nota musical. 32, Excavación profunda. 33, Pueblo de la provincia de Zaragoza. 34, Mamífero carnívoro.

VERTICALES. — 1, Formalidades observadas para dar importancia a un acto. 2, Dejar de hacer alguna cosa. 3, Ciudad del departamento de los Alpes Marítimos. 4, Trozo de tela inservible. 5, Nota musical. 6, Nombre de mujer. 7, Extraño. 10, Nota musical. 12, Liger, veloz. 14, Corto, mezquino, falto. 16, Filamento que elaboran ciertas larvas. 20, Cosa redonda y larga en forma cilíndrica. 22, Cueva donde se recoge el oso para abrigarse y criar sus hijuelos. 24, Detalles que contribuyen a aclarar cualquier hecho. 26, Del verbo ser. 30, Servicio o aprovechamiento de las cosas. 32, Creencia.

POR SILABAS

HORIZONTALES. — 1, Vestidura sagrada. 5, Veneno. 7, Del verbo besar. 9, Abertura que se hace al menor esfuerzo en las telas endebles. 10, Natural de una ciudad italiana. 12, El que instiga, induce o estimula a cometer cualquier acción. **VERTICALES.** — 2, Mover, sin limpiar o pulir. 3, Terrono igual y dilatado. 4, Destinado a manejar la bomba de incendios. 6, Materia ligeramente coloreada en rojo. 8, Compañía de gente armada. 11, En música.

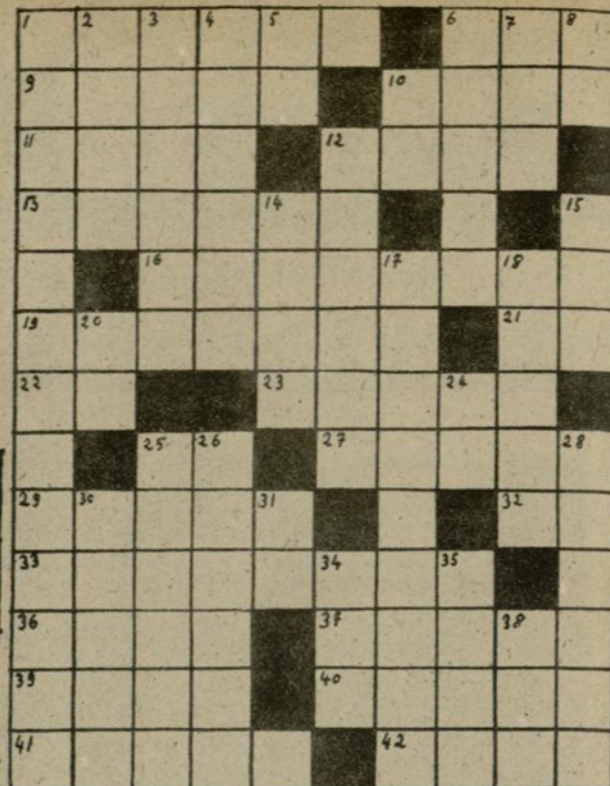
(Las soluciones en el número próximo)

Soluciones a nuestros problemas del número anterior.

B	A	D	A	J	O	Z	C	E
E	S	O	P	O		A	Z	A
N	E	R	O	N		P	A	L
E	G	I	D	A		A	P	A
M	U	C	O	S	I	D	A	D
E	R	A				R	O	T
R	A		A	L	E	R	O	E
I	R	E		I	N	E	S	N
T		M	A	R	E	S		R
O	D	E	S	A			C	A

	T	A		P	I		C	E	S
M	A	R			P	A	S	T	O
S	E	C	A			N	A	T	O
L	L	A	N	U	R	A			N
		T	O	S	T	A	D	O	

T	A	R	U	G	O		S	O	L
A	R	A	C	E	N	A			I
P	A	P	A		I	L	U	S	O
O	R	O		A	X	I	L	A	
N	A	S	A	L		M	A	L	O
A	T	O	M	O		A	N	E	
R		S		M	A	Ñ	O	S	O
	C		R	A	T	A		A	S
C	A	M	I	N	A		E	S	E
A	M	I	N	O	R	A	R		O



HORIZONTALES. — 1, Inclínación visiva a alguna persona o cosa (plural). 6, Letra consonante. 9, Señal que se pone para dividir los términos, linderos y caminos. 10, Nombre de mujer. 11, Letra consonante (plural). 12, Calzado. 13, Entablado para dormir sobre él, poner los pies o cualquier otra aplicación. 16, Torpe, bobo. 19, Célebre aviador español. 21, Contracción. 22, Acusativo del pronombre él. 23, Que está por los aires. 25, Interjección. 27, En el desierto. 29, Mueble que sirve para sostener libros. 32, Iniciales de Zacarías Echevarría. 33, Figura poética. 36, Arbol. 37, Metal. 39, Desembocadura de un río en el mar (plural). 40, Piedra llana y de poco grueso (plural). 41, Ave palmípeda. 42, Falto de gracia.

VERTICALES. — 1, Arma de guerra. 2, Hembra de un simio. 3, Mancha lívida en el párpado inferior del ojo (plural). 4, Nombre de mujer en diminutivo. 5, Preposición. 6, Del verbo entrar. 7, Del verbo leer. 8, Del verbo ser. 10, Al revés, del verbo oír. 12, En los barcos, movimiento de una banda a otra. 14, Glorioso general español. 15, Legumbre. 17, Perteneciente a una región del cuerpo humano (plural). 18, Héroe de la guerra contra Napoleón en 1808. 20, Negación. 24, Del verbo ser. 25, Nata de la leche (plural). 26, Que tiene garbo y gallardía (femenino). 28, Cabello fino y brillante. 30, Sonido de la campanilla. 31, Dativo del pronombre de tercera persona. 34, Sustancia cristalina compuesta de oro y sodio. 35, Mase nerviosa. 38, Igualdad de las cosas en la superficie de ellas.



— ¿Por qué llevas ese cartel con tu nombre?
— Es que tengo que llevar muy alto el nombre de mi familia...



CALVO

— Me he escrito en la cabeza «Cabello». Es una satisfacción como otra cualquiera.



CIRCO

DRAMAS DEL CIRCO

LA MUJER CORTADA EN DOS

El mago saluda a los espectadores, les muestra su mujer tendida en una caja cuyas partes superiores e inferiores son las únicas que se perciben y luego la sierra en dos trozos.

Baja el telón

Mago.—¿Te he hecho cosquillas?

Ella.—Canalla, cerdo, me voy a casa de mi madre.

Mago.—¿Qué te ocurre?

Ella.—Que me has cortado de verdad.

Mago.—¿Pero y el mecanismo?

Ella.—Se ha roto y todo era hacerte gestos y tú sin comprender nada venga a hacer zalemas al público.

Mago.—Voy a componerte.

Ella.—No me toques, que tengo una jaqueca terrible.

Mago.—¿Pero cómo te vas a ir así, sin tus piernas puestas?...

Ella.—Que me las envuelvan en un periódico y me las lleve el chico, pero yo no espero más.

Mago.—Pero mujer...

Ella.—No me hables más! ¡Hechos terminados!

Mago.—Pero, mujer, reflexiona.

Ella.—Ya lo he hecho. Me voy a casa de mi madre.

Mago.—¿Y con quién hago yo el número de mañana?

Ella.—Con un salchichón.

(Se aleja saltando sobre el hígado y toma un taxi en el que desaparece. El mago queda solo y triste. Las piernas se le acercan.)

Las piernas.—Seremos para ti como unas hijas; bailaremos en el prólogo; será un número muy bonito.

Mago.—Gracias, hermosas mías. Vosotras me devolveréis las ganas de vivir.

(Las piernas le hacen al mago una taza de caldo.)

Mago.—Ya estoy bien; ahora vámonos al cabaret.

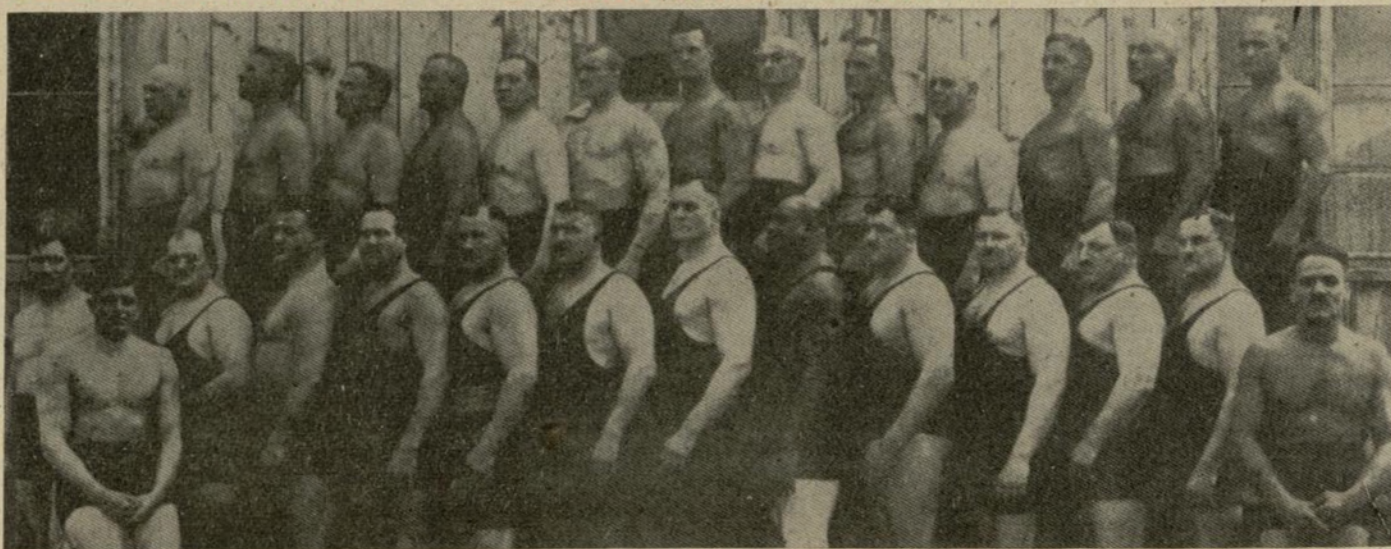
(Se aleja con las piernas mientras en el horizonte comienza la alborada.)

FIN

ENE



—Respetable público: el difícilísimo ejercicio de acrobacia, lo haremos detrás del biombo para que la gente no se asuste...



27, GIRLS, 27

Las veintisiete señoritas que vemos en la fotografía forman el cuerpo de baile que esta noche debuta en el Circo Principal con la delicada joya coreográfica «Princesita de Se-vres», de Schumann. Les deseamos un gran éxito.

DESEAN CORRESPONDENCIA

"Yo tampoco", que vive en la calle de Alfonso IX, núm. 56, Mérida (Badajoz) desea que le escriba "El niño que quiere y no encuentra".

La señorita Amalia Eder, que vive en Cruces, 4 (Sevilla) desea que le escriba Nicolás Ibáñez.

La señorita María Victoria Curbelo, que vive en Mariana Pineda, número 36, Puerto de la Luz (Canarias) desea que le escriba el Alferez "Marinero de agua dulce".

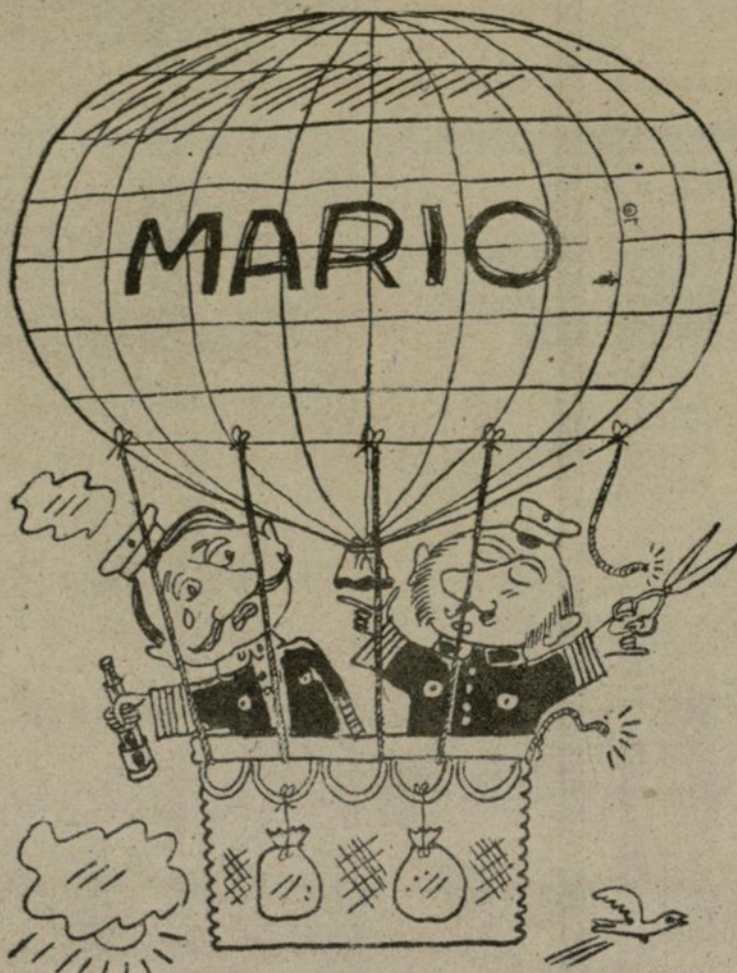
Las señoritas "La dama sin pena", "La niña del bigote", "La culebra", "La niña alegre", "La llave de atornillar", "La más guapa de Shangay", que viven en Landrove, por Villalba (Lugo) desean que les escriban "El gallego que sufre", "El hombre sin barbas", "El bragas", "El descontento", "Cabeza de tornillo" y "El hombre más feo del mundo".

La señorita Anne Rossi, que vive en S. de la Huerta, 15 (Zafra) desea que le escriba "Un hombre extraño".

"La candelita", "La chinilla", "Ojos carifiosos", "La chatunga", "Rayito de sol" y "Vampresa" que viven en la calle de José Antonio Primo de Rivera, 3, tercero derecha (Orense) desean que les escriban "Te quiero y no sé quien eres", "El triptas", "El hombre más feo del mundo", Agapito "El negro que tenía el alma blanca" y "El caballero de la noche".

SOLICITAN MADRINAS

"El dobla esquinas".
 "El tigre americano".
 "El gorro de Navidad".
 Armando Díaz.
 "El inconquistable".
 "El coque número 13".
 "El escarriao".
 "Jabón verde".
 "El hombre invisible".
 "El gran cuque".
 "Fu-Man-Chu".
 "El mono Florian".
 "El pato Donald".
 "Tarzán de las vacas".
 "Frankenstein embellecido".
 "Doctor X".
 "Fa... tú... ti...".
 "Canillas".
 El Alferez "Te prometo casarme contigo".
 "Kheops".
 "Mentis".
 "Annurates".
 "Bertoide".
 "Bercano".
 "Cacaseno".
 "El c. nueva".
 "El novio de Fabiana".
 "El canchero".
 "El marido de Doña Merenguitos".
 "El skidor sin skis".
 "El skidor desconocido".
 "El célebre skidor".
 "El campeón de Escalón".
 "El skidor de los viles".
 "El campeón de fondo".
 "Lindos colores".
 "Moro Muza".
 "Ordep-Ben-Ingerral-Brev".
 "Corazón de acero".
 "Un aviador sin fortuna".
 "El soñador sin fin".
 "El misterioso sepulturero".
 "El tío de la batuta".
 "El que quiso con locura".
 "El misterioso desconocido".
 "El tío del bombo".
 "El abuelo de la criatura".
 "Un andaluz en Extremadura".
 "El pio pio".
 "La sombra que mata".
 "Oceania".
 "Curro Caro".
 "Angel de la Ropa".
 Emilio "Ya no tereo".
 C. J. ("El genio infantil"). (Teniente).
 "El tranquilo".
 "El aldeano".
 "El borracho formal".
 "Tarzán de los perros".
 "Escarface".
 "Pelo-maíz".
 "Mealo vermouth".
 "En su lugar descanso".
 "Jacinto Fátima".
 "El diablo de la posición".
 "El terror de los rojos".



—¡Ah! Olvidé decirte que tengo una pequeña manía: cuando veo una cuerda tirante, ¡paf! la corto.



—¡Pobrecillo! Está siempre así porque la da vergüenza pedir limosna...

SOLICITAN AHIJADOS

La señorita "Mavisifia", que vive en Monjas, 10, primero, Palma de Mallorca.

Las señoritas María Teresa Ponte, María de los Angeles Soier y Carmencita Ponte, que viven en Los Rosales, Pravia (Asturias).

Las señoritas Amparo, Mariquita y Nicasia Terrades, que viven en Lista de Correos, Palma de Mallorca.

Las señoritas "Venus", "Júpiter", "Urano", "Plutón", "Mercurio", "Marte", "Saturno", "Neptuno" y "Tierra", que viven en Apartado de Correos, de Poble de Segur (Lérida).

La señorita Mary Sol Avedillo, que vive en Plaza de San Francisco, 7, Málaga.

Las señoritas Maruxa Barracell, Alicia Huelin y María Isabel López Lavigne, que viven en la calle de Santos, 4, Málaga.

Las señoritas "El timbre repiquea", que viven en Talleres de FET del Ferrol, Sección Femenina, Servicio Social.

Las señoritas María Camino López, María del Carmen Senosiain, Mary Sol Lizarraga y Carmela Esparza, que viven en la calle de Mayor, 45, primero, Pamplona.

SOLICITAN MADRINAS

"Nabucodonosorito I".
 "Phompof".
 "Thedy".
 "El odio de las mujeres".
 "Soy el que buscas".
 "El más bruto de Aragón".
 "El caza las moscas a tiros".
 "El quinto del 41".
 "El acemilero".
 "El pequeño cañamón".
 "La lombriz que asusta".
 "El matón de Tauste".
 "El terrible Pérez".
 "El de la tierra parda".
 "El buzo de San Sebastián".
 José Vidal Madrenas.
 "El cazador en el plato".
 "El feo de Sevilla".
 "Janín el capitán de ametralladoras".
 "El teniente en ciernes".
 J. S. "Y yo. Núm. 1".
 E. C. "Yo también. Núm. 2".
 "Me quiso y me abandonó".
 "El niño avergonzado".
 "El risueño del pelotón".
 "El formal".
 "Pakín el primero".
 "El refido con el agua".
 "El famoso guitarrista".
 "El turuta".
 "Sarrino y su cuadrilla".
 "El tranquilo".
 "El que canta por las noches".
 "Acaba con tu cuento".
 "El pingüino que voló sobre el mar".
 "Un tenorio por el aire".
 "Icaro".
 "Un hacha por los aires".
 "Soito y sin miedo".
 José Antonio Delgado (Teniente).
 Marcos de Frutos (Teniente).
 Abel Barahona (Teniente).
 "Guillermo Tell".
 "James Cagney".
 "Capitán Candelas".
 "Teniente Tormenta".
 "Alferez Tragachuscos".
 "Brigada Misterio".
 "Sargento Chavola".
 "Espíritu de la contradicción".
 "Quema leña".
 "El feo presumido".
 "El cabo golfo".
 "Un furriel guapo".
 "El niño de las delicias".
 "El taganana".
 "El mata-callos".
 "Un barbero sin oficio".
 "Fabricante de agujeros para las regaderas".
 "El hombre del día".
 "Tú te viniste al mundo sin darnos cuenta".
 "Me siento el amo".
 "Un cocinero retirado".
 "Soy castizo porque sí".
 "El chico la blusa".
 "Europa".
 "Asia".
 "África".
 "América".

MANUEL ALCOUCER Y C^{IA}

Almacén/ta de Drogas, Productos Químicos y Farmacéuticos.
 DISTRIBUIDORES PARA ESPAÑA DEL FAMOSO PRODUCTO.



HIERRO LIQUIDO

que hace durar al calzado cuatro veces más y evita la humedad en los pies

LARAÑA 8 Y 10 SEVILLA

BODEGA
"LA ESPERANZA"

HEREDEROS DE
BALDOMERO GAVIÑO GORDILLO

COSECHEROS DE VINOS

TELÉFONO N.º 204

CAMAS (SEVILLA)

ALMACENES DE ACEITUNAS

— EN —

BORMUJOS (SEVILLA)

AVENIDA
CAFÉ-SALÓN DE TE-BAR AMERICANO
Avenida General Franco, 3 y 4 - VALLADOLID

J. SANTAMARÍA Y C.ª S. EN C.

VINOS Y COÑAC

ESPECIALIDADES: COÑAC VVV
JEREZ QUINA SAN JULIÁN
VERMOUTH PEMARTÍN

JEREZ DE LA FRONTERA

Compre

"La Ametralladora"

PRODUCTOS QUIMICOS
Y ABONOS MINERALES

ABRICAS

EN VIZCAYA

ZUAZO

LUCHANA

ELORRIETA

GUTURRIAY

OVIEDO (La Manjoya)

MADRID

SEVILLA (El Empalme)

CARTAGENA

BARCELONA (Badalona)

MÁLAGA

CÁCERES (Aldea-Moret)

LISBOA (Trafaria)

SUPERFOSFATOS

Y
ABONOS COMPUESTOS

"GEINCO"

ÁCIDO SULFÚRICO

ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO

ÁCIDO NÍTRICO

ÁCIDO CLORHÍDRICO

GLICERINA

NITRATOS

SULFATO AMÓNICO

SULFATO DE SOSA

SALES DE POTASA

DE NUESTRAS MINAS

DE CARDONA (Barcelona)

SERVICIO AGRONÓMICO:
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS
DE LAS TIERRAS

ABONOS PARA TODOS LOS
CULTIVOS Y ADECUADOS
A TODOS LOS TERRENOS

LOS PEDIDOS EN:

BILBAO: «Sociedad Ama. Española de la Dinamita».—Apartado 157.

MADRID: «Unión Española de Explosivos».—Apartado 66.

OVIEDO: «S. A. Santa Bárbara».—Apartado 31.

GARCIA Y C.ª

ALMACENES
DE FERRETERÍA

SAN ISIDORO, 3
TELÉFONO 25.008

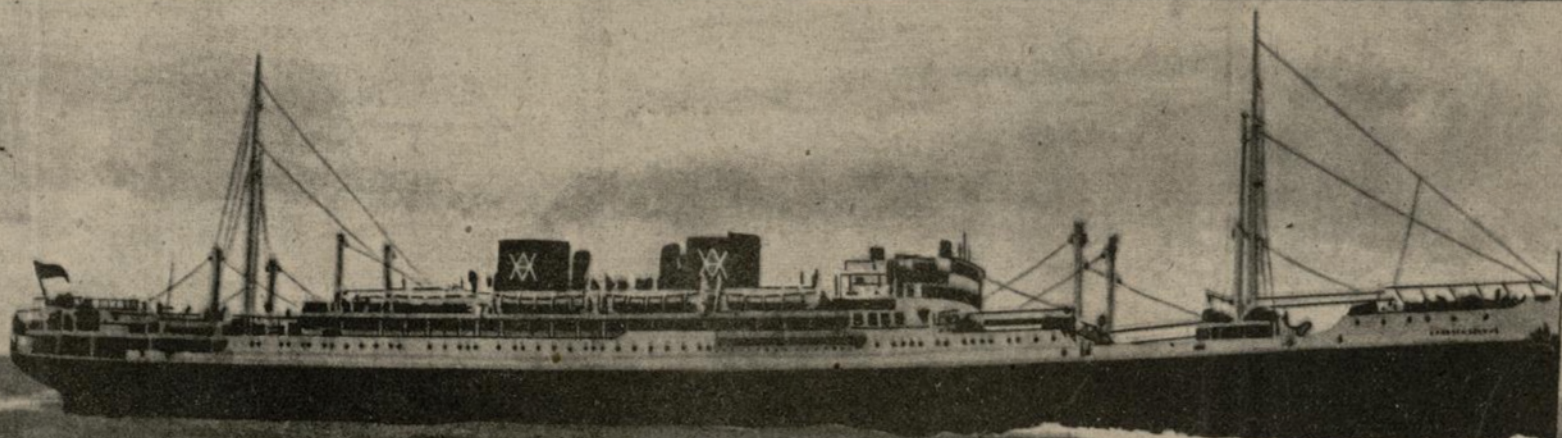
DESPACHO
AL POR MENOR:
PLAZA DEL PAN, 4

ALMACENES
DE HIERROS
Y ACEROS

DESPACHO
Y ESCRITORIO:

ANTONIA DIAZ, 10, 17, 19
TELÉFONO 27.265

APARTADO 378 - SEVILLA



"YBARRA Y Cía., S. en C."

NAVIEROS
SEVILLA

Servicios regulares de cabotaje entre BILBAO, SEVILLA y MARSELLA y puertos intermedios.

Línea Mediterráneo-Brasil-Plata

Salidas regulares cada 21 días para SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.

Acomodaciones para pasajeros de 1.ª clase.

Buques especializados en el transporte moderno de pasajeros de 3.ª clase exclusivamente en camarotes.

Seguridad - Rapidez - Economía - Confort - Esmerado Trato - Comida Excelente.

INFORMES

En Sevilla: Oficinas de la Dirección - Menéndez Pelayo, 2. - Telegramas "Ybarra"

" " Wagons-Lits-Cook.-José A. Primo de Rivera, 12.

En Cádiz: D. Juan José Ravina-Beato Diego de Cádiz, 12.

" " "Sleeping"

" " "Ravina"

AGENCIAS EN TODOS LOS PUERTOS



CIRCO
(Por HERREROS)

- ¡Bah! Este número de los hermanos siameses está ya muy visto.
— Sí, sí; pero tenga usted en cuenta que estos son tío y sobrino...

Ayuntamiento de Madrid
TALLERES OFFSET - SAN SEBASTIÁN

HERREROS
39

Gratis a los Combatientes

25
CT5